

Antonio del Toro*

Los relojes solares del MNC

En el patio del edificio que en la actualidad ocupa el Museo Nacional de las Culturas, se encuentran cuatro relojes solares que coronan el centro de cada uno de sus bellos costados. Hace sólo dos meses, un visitante atento habría notado, al levantar la vista, únicamente tres relojes a los que les faltaban sus estiletes característicos. Hoy no sólo la simetría está restaurada, sino que además los relojes funcionan: en el costado sur, justo encima del rosetón con la efigie de Felipe V, se halla en su sitio el reloj antes faltante; como los otros, en él se combinan el instrumento astronómico y el objeto artístico: en la parte superior, arriba del cuadrante, tiene, labrada en cantera, una concha entre hojas o algas.

El Museo Nacional de las Culturas, al devolver este reloj a su sitio, continúa una antigua tradición. Según Delambre, el reloj de sol es el primer instrumento astronómico utilizado por el hombre; aun antes de su aplicación para medir el tiempo, sirvió para determinar la latitud y los puntos equinocciales y solsticiales.



De su antigüedad dan testimonio los *Anales Chinos* y las *Sagradas Escrituras*. En



Egipto se generalizó su uso y de ahí pasó a Grecia —en la

Acropolis se hallaba uno de ellos. Posteriormente, en la Edad Media, se utilizaron para decorar las paredes de todos los edificios públicos.

Los relojes que hoy adornan la antigua Casa de Moneda son cuadrantes verticales de cuatro tipos: meridionales, septentrionales, orientales y occidentales. Los relojes que están orientados hacia el poniente y el oriente proporcionan las horas de la mañana y de la tarde; los relojes que dan al norte y al sur nos permiten ver la hora, todo el año, alternándose seis meses cada uno.

Estos cuatro relojes están contruidos con cantera del altiplano y calibrados para

dar la hora de la ciudad de México, ya que un reloj de sol sólo funciona en una latitud determinada. He aquí algo digno de ser pensado: contruidos de piedra mexicana para dar el tiempo de México, estos cuadrantes o gnomos (del latín *gnomon* y éste del griego “conocer”) están hermanados con otros más antiguos que dieron la hora de otras culturas, y están en este Museo para que el mexicano actual viva su tiempo y su país sin olvidar el tiempo y la cultura de otros y para que se oriente, desde aquí, como estos relojes, hacia los cuatro puntos cardinales.

* Coordinador de Imagen del Museo Nacional de las Culturas.

Reloj costado oriente, patio Museo Nacional de las Culturas.

Reloj costado sur, patio del Museo Nacional de las Culturas.

Reloj costado norte, patio Museo Nacional de las Culturas.

